

El negocio de datos facturará más de 50.000 millones en 2005

P. Zamorano. Madrid - 19/08/2002

Dentro de tres años, el mercado de datos facturará más de 50.000 millones de euros en todo el mundo, tras un crecimiento medio anual del 50 por ciento. Una circunstancia a la que todavía no han sabido sacar todo el provecho la mayoría de las compañías de telecomunicaciones.

El negocio de datos se ha convertido en una esperanza de futuro para las operadoras de telecomunicaciones. A un ritmo de crecimiento del 50 por ciento anual durante los tres próximos años, el sector facturará en 2005 alrededor de 50.000 millones de euros.

Este aumento, sin embargo, es menor a lo esperado hace unos años. Esto es debido, fundamentalmente, por los gastos en los que han incurrido las compañías del sector para acceder a licencias de UMTS o de telefonía de tercera generación, a las grandes inversiones realizadas para desplegar nuevas infraestructuras, y a los retrasos acumulados en la implantación de esta nueva tecnología. Para 2002, se espera que el negocio facture 19,52 millones de euros.

En 2005 se estima que las comunicaciones móviles supongan el 36 por ciento del mercado de datos, un 33 por ciento correspondería al denominado "ocio móvil" (juegos y aplicaciones de ocio, como los logos o las melodías), un 16 por ciento a todas las formas existentes de pago, operaciones bancarias y compraventa de valores, y un dos por ciento a información móvil, según un análisis del banco de inversión Durlacher.

Desde un punto de vista empresarial, la "plantilla móvil" (acceso desde cualquier punto a la intranet corporativa, alojamiento compartido de archivos, e-mail de empresa, etcétera) supondrá un 11 por ciento, los CRM (aplicaciones de relación con los clientes) sólo representaría un uno por ciento del total, al igual que las aplicaciones integradas, recopilación de datos y logística.

Mensajes cortos

Los mensajes cortos a través del móvil, que en los últimos años han registrado crecimientos espectaculares, acusarán durante los próximos años

una cierta madurez. De hecho, el informe de Durlacher señala que para 2003 esta actividad llegará a un punto de inflexión.

Hecho éste que choca con la decisión adoptada por muchos operadores europeos, que ya han colocado parte de sus estrategias de futuro en el desarrollo de los servicios SMS (mensajes cortos). Esta actividad representa en la actualidad cerca de un nueve por ciento de los ingresos medios de las compañías.

Hasta el momento, sin embargo, "las operadoras se han mostrado incapaces de desarrollar aplicaciones y servicios que lideren el mercado de datos", indica el estudio realizado por David Herbada, fundador de Durlacher en España.

Ineficiencia

Herbada cree que las compañías se han acercado al mercado con un enfoque de marketing "absolutamente ineficiente" y que han centrado su actividad en los servicios de voz que en la actualidad representan el 75 por ciento de los ingresos de las operadoras. Para él, durante los últimos años se han ofrecido servicios supuestamente adaptados al mercado y valiosos para los usuarios, pero éstos no han sido percibidos como tales. Además, no se ha generado valor para las propias operadoras a la vez que se ha destruido "el negocio de compañías terceras e inhibido el desarrollo de nuevos servicios", que podrían haber sido altamente valorados por el usuario final.

No obstante, el informe también destaca la aparición de cambios "incipientes" dentro del sector para ofrecer una mayor atención al negocio de datos. Así se estarían creando departamentos especializados dentro de las empresas, destinados a establecer y facilitar relaciones con terceras partes. Como consecuencia, se ha llevado a cabo una actividad de segregación o supresión de actividades que pueden cubrirse con proveedores externos de servicios y aplicaciones.

Respecto a los pequeños proveedores de servicios, habitualmente en manos de accionistas particulares, éstos sí experimentarán un descenso en los próximos ejercicios. Las valoraciones de ventas han llegado a reducirse un quince por ciento. Esta bajada podría acabar, según el estudio, con las oportunidades de estas pequeñas compañías para acceder a una financiación externa. De hecho, muchas empresas se han visto en la obligación de cesar su actividad.